

Editorial

EL VALOR DE LA FORMACIÓN

Ya no es necesario argumentar sobre el valor estratégico de la formación en las sociedades avanzadas de nuestros días. Tampoco a los bibliotecarios hay que convencernos ya de que una de nuestras tareas centrales es formar a nuestros usuarios para su capacitación en las habilidades que requiere el desenvolvimiento en la sociedad del conocimiento. Pero ¿quién forma a los formadores?

Desde el momento fundacional de la AAB ya está bien patente la importancia que este aspecto tiene para los profesionales. Considerar como objeto fundamental el desarrollo profesional de sus miembros y promover una mejor formación de los profesionales bibliotecarios, son declaraciones expresadas en nuestros Estatutos como finalidad de la Asociación.

En desarrollo de esta faceta, que consideramos pilar fundamental de nuestra Asociación, vamos a poner en marcha un amplio programa formativo dirigido a atender las principales necesidades de todos los sectores: manteniendo los cursos de especialización que venimos convocando conjuntamente con el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico; desarrollando un programa específico con la FAMP del que podrán beneficiarse de forma gratuita los trabajadores de bibliotecas municipales –sin duda alguna el campo al que, por muchas razones, hay que prestar mayor atención– y acordando con la Consejería de Cultura un ambicioso programa de formación a medio plazo.

Es de justicia destacar que en las administraciones también ha arraigado la idea de que es necesario invertir en formación y comienzan a actuar en consecuencia. Con la colaboración de todos, si conseguimos mantener el esfuerzo, a buen seguro en las próximas décadas nuestro panorama bibliotecario habrá mejorado sensiblemente.